

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, comenzamos un nuevo Año Litúrgico. Y no lo celebramos con fiestas ni con serpentinas, pero sí con una alegría íntima, intensa y contenida. Y la razón es que lo comenzamos con el Adviento: tiempo de espera a que Dios se nos muestre en un niño, en una cueva, en Belén de Judá. Tiempo de adecuar nuestra vida para recibirle como él se merece: con el corazón libre de ataduras y con la mirada fija en su persona.

Es tiempo de preparación, de vigilancia, de cambio de vida, de apertura a los demás. La Salvación está cerca: Jesús viene.

CORONA DE ADVIENTO:

Encendemos, Señor Jesús, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene.

En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría, como María. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!



SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Con la confianza de que "nuestra salvación está más cerca", oremos por todos nosotros y por todos los hombres del mundo, nuestros hermanos. Oremos diciendo: **VEN, SEÑOR JESÚS.**

- Por la iglesia, luz de Cristo en medio del mundo, para que haga partícipes a los hombres de la esperanza que ilumina su camino y despierte en ellos el deseo y la certeza de la salvación. **OREMOS.**
- Por quienes nos llamamos cristianos, para que caminando a la luz del Señor demos testimonio de esperanza, de servicio y de bien. **OREMOS.**
- Por los países afectados por la guerra, el hambre y la enfermedad, para que sepamos ofrecerles, con nuestra oración y ayuda solidaria, motivos para la esperanza. **OREMOS.**
- Por nuestros niños y jóvenes, para que la Vida Nueva que nos trae el nacimiento de Cristo, despierte sus vidas, las llene de ilusión y lo celebren con alegría. **OREMOS.**
- Por nosotros, por nuestra unidad pastoral, para que vivamos este tiempo, de espera, caminando al encuentro con el Señor que viene a salvarnos. **OREMOS.**

(Animador/a): Acoge, Señor, nuestra oración y escucha también las plegarias que se han quedado en lo más profundo de nuestros corazones. Por JNS.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Hoy continuamos leyendo el salmo del domingo pasado (121) y seguimos manifestando nuestra alegría porque nos dirigimos, de nuevo, a la contemplación de nuestro rey que nace pobre en una cueva de Belén. "¡Vamos, alegres, a la casa del Señor!"

" EL SALVADOR YA SE ACERCA "

Celebramos el Adviento,

el Salvador ya se acerca:

Busca nuestro corazón

y está llamando a su puerta.

Nos invita a estar despiertos,

vigilantes, siempre en vela,

como esperan, a pie firme,

la aurora los centinelas.

Es hora de espabilarse,

es tiempo de darse cuenta

de que un nuevo SOL disipa

la noche con sus tinieblas.

Es el momento oportuno

de orientar nuestra existencia,

de acoger al Salvador

y caminar por sus sendas.

No son nuestros "salvadores"

los señores de la guerra,

los heraldos del consumo

o los sabios de la tierra.

Sólo nuestra fe en Jesús

logrará que se conviertan

"las espadas en arados,

las lanzas en podaderas".

Ven, Señor, que te esperamos

vestidos de alegre fiesta.

Todas nuestras esperanzas

se cumplen con tu "PRESENCIA".

J.J PÉREZ BENEDÍ